

# Algeciras, agosto de 1936. El «convoy de la victoria» y el bombardeo del acorazado Jaime I

José Manuel Algarbani / IECG

Recibido: 28 de febrero de 2022 / Revisado: 3 de marzo de 2022 / Aceptado: 4 de marzo de 2022 / Publicado: 7 de abril de 2022

## RESUMEN

En el Campo de Gibraltar, la guerra tuvo pocos episodios bélicos. Tras el fallido golpe de Estado y la consiguiente guerra civil, la comarca sufrió los impactos de la dictadura y la represión desde los primeros momentos de la caída de los distintos pueblos, acometiendo la brutal violencia represiva a modo ejemplificante desde los primeros momentos de la contienda. En Algeciras, dos acontecimientos fueron los más sobresalientes. El denominado por los rebeldes “Convoy de la Victoria”, protagonizado por el ejército sublevado el 5 de agosto de 1936, y la respuesta del gobierno republicano el 7 de agosto de 1936, el bombardeo de Algeciras por parte del acorazado Jaime I. El análisis y desarrollo de estos dos sucesos son el objetivo de esta comunicación.

**Palabras claves:** Golpe de Estado, guerra civil española, Convoy de la Victoria, acorazado Jaime I, Campo de Gibraltar, represión franquista

## ABSTRACT

In the Campo de Gibraltar, few episodes of warfare were registered during war. After the failed coup d'état and the subsequent outbreak of civil war, the region suffered the impacts of the dictatorship and repression from the first moments of the fall of the different towns, with brutal repressive violence being used to set an example from the outset of the conflict. In Algeciras, two events were the most outstanding. The so-called “Victory Convoy” of the rebels, carried out by the rebel army on 5 August 1936, and the Republican government's response on 7 August 1936, consisting of the bombardment of Algeciras by the battleship Jaime I. The analysis and development of these two events are the aim of this paper.

**Keywords:** Coup d'état, Spanish Civil War, Victory Convoy, Battleship Jaime I, Campo de Gibraltar, Franco's repression

## 1. INTRODUCCIÓN

En la comarca apenas existieron hechos bélicos en el contexto de la guerra civil española. A pesar de constituir un lugar de preferencia estratégica por los militares sublevados y por el gobierno republicano, no hubo acciones o enfrentamientos armados. ¿Con toda probabilidad?, las acciones bélicas son los acontecimientos que más profundidad quedan en el imaginario colectivo de la población que lo vive. En este artículo se presentan las dos acciones más importantes de la Guerra Civil que han quedado en la historia de Algeciras: el denominado por el ejército sublevado “Convoy de la Victoria”, y la respuesta del gobierno republicano: el bombardeo a

Algeciras del acorazado Jaime I. A partir de los distintos acontecimientos que ocurrieron en la comarca, nos centramos en los que repercutieron en Algeciras.

## 2. LAS ACCIONES DE GUERRA EN ALGECIRAS Y EN LA COMARCA

Pocas fueron las acciones armadas en la comarca. El primer cañonazo escuchado en La Línea, y en toda la comarca, fue la mañana del domingo 19 de julio, primer domingo de la feria de La Línea, que acabó con este incidente. El cañonero Dato, que escoltaba al buque correo Cabo Espartel para desembarcar en el puerto de Algeciras al Segundo Tabor de Regulares de Ceuta, se aproximó a

La Línea y desde las cercanías del puerto de Gibraltar cañoneó el cuartel de Infantería de Ballesteros para intimidar a la guarnición que no se había sumado al levantamiento militar (Algarbani, 2020: 63-72). El mismo día por la tarde parte del Segundo Tabor de Regulares que desembarcó en Algeciras hizo su entrada en La Línea, después de haber ocupado San Roque, al mando del comandante Amador de los Ríos.

Este incidente, unido al bombardeo del Dato, multiplicó la huida de militantes de izquierdas y sindicalistas a Gibraltar.

La que podemos considerar única ofensiva de las fuerzas republicanas en los primeros momentos de la sublevación se llevaría a cabo el miércoles 22 de julio, cuando a las tres de la tarde buques de guerra anclados en la bahía de Gibraltar se dirigieron a Puente Mayorga, unidos a tres aeroplanos del Gobierno y a un tren con fuerzas republicanas procedentes de la Serranía de Ronda que llegaron hasta la estación de la Almoraima con el propósito de avanzar sobre Algeciras para obligar a retroceder a las fuerzas desembarcadas. Las fuerzas rebeldes creyeron que las tropas republicanas iban a desembarcar en la bahía, por lo que dispusieron una compañía de fusiles y otra de ametralladoras de regulares en las playas y el poblado próximo al sitio donde estaban fondeados los barcos del gobierno republicano. Tres aeroplanos del Gobierno arrojaron bombas sobre La Línea, seguido de un ligero bombardeo de los buques de guerra. Frente a esto, durante la tarde, hubo varios bombardeos de aeroplanos rebeldes de la base de Tetuán sobre la escuadra española. Los bombardeos se producían desde el este, por lo que era muy difícil la respuesta de los buques gubernamentales, ya que existía la posibilidad de que cayesen las bombas en la colonia de Gibraltar, lo que conllevaría problemas de distinta magnitud. Estos mismos aeroplanos bombardearon la estación de la Almoraima y obligaron a los trenes a retroceder hasta la estación de Jimena de la Frontera y Castellar donde se establece la línea defensiva.

Esta ofensiva acrecentó la salida de personas de Algeciras y La Línea hacia el Peñón. El Aline III, único barco que mantenía la comunicación con la Roca, pues la frontera de La Línea está

cerrada, salía abarrotado de pasajeros ante las perspectivas catastróficas.

Durante los primeros días cruzaban el Estrecho por encima de Punta Carnero, en vuelo bajo, viejos aviones de transporte —trimotores Fokker F-VII, Junker 52, dos hidroaviones y un Douglas— que transportaban legionarios y regulares entre el aeródromo de Tetuán y Jerez y posteriormente al aeródromo de Tablada en Sevilla.

En San Roque, el episodio bélico más importante sucedió el lunes, día 27 de julio.

Sin duda, el acontecimiento bélico de mayor importancia de los que se vivieron en Algeciras fue el bombardeo del acorazado Jaime I, como respuesta gubernamental a la llegada al puerto de Algeciras del denominado por las autoridades sublevadas el «Convoy de la Victoria»

### 3. EL DENOMINADO «CONVOY DE LA VICTORIA»

La impresión que se tenía en los primeros momentos del golpe de Estado, no eran muy halagüeñas para las tropas nacionales. El paso del Estrecho se convirtió en una operación de calado más propagandístico que real, aunque si hubiese fracasado podía haber dado al traste con las aspiraciones del ejército golpista en la instauración del nuevo régimen autoritario. En la correlación de ¿¿fuerzas, las fuerzas?? gubernamentales tenían en su poder casi toda la fuerza naval existente en aquellos momentos, no solamente en cantidad, sino en la calidad de sus barcos, que superaban ampliamente a los que se encontraban en el ejército sublevado y que patrullaban continuamente por el Estrecho.

En los primeros momentos de confusión, las fuerzas sublevadas lograron llegar, en la madrugada del 19 de julio, al puerto de Cádiz con la motonave Ciudad de Algeciras procedente de Ceuta, que transportaba un tabor de regulares y un escuadrón de caballería, protegida por el destructor Churruca (Algarbani, 2009: 416). El mismo día, el cañonero Dato escoltaba al mercante Cabo Espartel, que lograba llevar al puerto de Algeciras con otro tabor de regulares. Este sería el que tomaría el cuartel de Ballesteros. Estos fueron los únicos transportes de hombres

que se lograrían realizar conforme a lo previsto por Mola en sus directrices para el Alzamiento, pues en la ruta de vuelta hacia Ceuta para recoger más tropas, la tripulación del destructor se amotinó haciéndose con el control del buque, deteniendo a los oficiales que habían apoyado la sublevación militar y abandonando a toda máquina el Estrecho para incorporarse a la Marina leal al gobierno republicano, lo que provocó que el Ciudad de Algeciras se refugiase en Ceuta quedando a la espera de mejor oportunidad, lo que a su vez obligó al Dato a refugiarse también en dicho puerto, dada su escasa operatividad, suspendiéndose en ese instante cualquier otro transporte marítimo de tropas a excepción del realizado en la noche del 25 de julio en una arriesgadísima acción por dos faluchos (embarcaciones de pesca a vela típicas del golfo de Cádiz) en los que se logró llevar a tal ciudad a unos 200 legionarios armados tan sólo con su armamento individual, sin que se repitiese de nuevo acción. El desembarco de estos doscientos legionarios al mando del falangista y teniente de navío Manuel Mora Figueroa y Gómez Imar, se produjo en el puerto de Tarifa en la madrugada del 24 al 25 de julio (Segura: 2002, 31-33). El episodio es ampliamente narrado por José Mora Figueroa (Figueroa: 1974, 79-98), hermano de Manuel Mora Figueroa, protagonista de la acción.

Los militares sublevados pretendían, como uno de sus primeros objetivos, conseguir zonas seguras en el sur de la Península para que sirvieran de puente para trasvasar las tropas de África. Esto se conseguiría plenamente tras la ocupación por parte de los sublevados de Cádiz, Sevilla y la franja situada entre La Línea y Tarifa. Tras el importante desembarco que se produjo en Cádiz el día 19 de julio, la tripulación del Churruga, que los había traído, se sublevó apresando a su comandante y a la oficialidad, iniciándose un bloqueo del Estrecho por la escuadra republicana, lo que sólo permitía la llegada de fuerzas aerotransportadas al aeródromo de Sevilla.

A primeras horas del día 6 de agosto de 1936, partió del puerto de Ceuta con destino al puerto de Algeciras, el denominado por la historiografía franquista «Convoy de la Victoria», marchando en cabeza el cañonero Dato, flanqueados por el torpedero número 19 y el guardacostas Uad-Kent, que eran los únicos barcos de guerra de los militares golpistas disponibles en Ceuta, así como unidades menores, como barcos de pesca, falúas<sup>1</sup>, etc... Entre todas las embarcaciones llevaron a bordo seis unidades de fuerza de choque, tipo batallón, seis baterías de campaña y varios cientos de toneladas de municiones y otro material de guerra. Pasaron a Algeciras unos 3000 soldados. *El Calpense* lo describía así:

Ayer tarde llegó a Algeciras procedente de Ceuta un convoy de los militares sublevados contra el Gobierno constituidos por 4 vapores mercantes cargados de tropas peninsulares del tercio y regulares –material de artillería, ametralladoras, etc. y municiones– escoltado y protegido por un destructor y varios aeroplanos. El mar estaba en mal estado. Pasaron unos 3.000 soldados (El Calpense, 6/VIII/1936).

Este convoy significó, a las tres semanas de comenzar la guerra, un esfuerzo considerable y de gran importancia para la consecución de los planes del ejército golpista. La que podemos denominar la batalla del Estrecho tuvo como consecuencia el paso de un buen número de militares y material de guerra desde Ceuta al puerto de Algeciras.

El viernes 7 de agosto, *El Calpense* ampliaba la información:

El convoy desembarcó más de 200 cañones de campaña, ametralladoras, una gran cantidad de granadas de mano y 20 camiones automóviles. El mando de las tropas desembarcada era el Comandante de la Legión de Ceuta teniente Coronel

<sup>1</sup> Embarcación ligera, alargada y estrecha, con un armazón cubierto por un toldo que utilizan las autoridades marinas generalmente en los puertos.

Téllez. Los destructores del Gobierno que atacaron el convoy fueron el Alcalá Galiano y el Almirante Valdez (*El Calpense*, 7/VIII/1936).

De la importancia simbólica que posteriormente le dio el régimen franquista quedaron huellas, ya que hasta febrero de 2010<sup>2</sup> se conservó en Ceuta el monolito conocido como “Los pies de Franco”,<sup>3</sup> desde donde el general Franco dirigió las operaciones, en las estribaciones del monte Hacho, así como el mástil del cañonero Dato,<sup>4</sup> ubicado a escasos metros de este monolito y frente a la ermita de San Antonio, con una placa que reflejaba lo siguiente:

La ciudad de Ceuta a la Gloriosa Marina de Guerra española que fue capaz de realizar esta gesta, que trazó el nuevo rumbo de la Patria, bajo el mando del Caudillo Franco. Agosto 1963.

Al finalizar la Guerra Civil, en los años cincuenta, el cañonero Dato se utilizó como barco de viajeros, para las travesías que se hacían desde Ceuta a Tarifa con motivo de las peregrinaciones anuales a dicha ciudad debido al día de su patrona, la Virgen de la Luz.

El convoy lo formaban el cañonero Dato, el guardacostas Uad-Kent y el torpedero 19. Las fuerzas y el material transportados en el convoy marítimo se explicaban claramente en un despacho enviado desde Tetuán, el 5 de agosto de 1936<sup>5</sup>: Primera Bandera de la Primera Legión, Tercer Tabor de Regulares de Melilla, material de transmisiones, 4 morteros y 13

hombres de regulares de Ceuta, 66 hombres de automovilismo, dos autos ambulancias, una estación radio automóvil, una batería de 10,5 —42 hombres—, con dos módulos de municiones, dos millones de cartuchos y el personal que faltaba del Tercer Tabor de Regulares de Larache. Los sublevados lograron aquel día llevar unos 1.600 soldados y abundante material a Andalucía, además de un gran éxito moral y de propaganda a nivel internacional. La prensa controlada por los sublevados elevó las cifras de fuerzas y material de guerra que llegó al puerto de Algeciras.<sup>6</sup>

Fue un momento decisivo, sin el que los sublevados no podrían haber llevado a cabo su dominación de los pueblos del Campo de Gibraltar y su expansión por los demás territorios peninsulares.

En el diario de operaciones del grupo de fuerzas de Regulares Indígenas de Larache nº 4, se describe así,

El día 5 de agosto es un día histórico en los anales de nuestra Santa Cruzada. En este día nuestro caudillo y Generalísimo Franco, desde el Hacho de la plaza ceutí, sigue con interés y emoción el paso del también histórico convoy de fuerzas en su traslado de Ceuta a Algeciras, no obstante estar fuertemente vigilado el Estrecho por las unidades de la escuadra roja. En este día, la escuadra roja bombardea fuertemente la plaza de Algeciras. Poco después del bombardeo de la escuadra roja, desembarcan del histórico convoy las fuerzas que faltaban del tercer Tabor. Pasará al completo el tercer Tabor de este

2 El monolito y el mástil del cañonero Dato fueron retirados en febrero de 2010, en aplicación de la Ley 52/2007 de Memoria Histórica, artículo 15.

3 Este monolito fue inaugurado el 5 de agosto de 1939 con la presencia de las principales autoridades tanto militares como civiles, como conmemoración del paso, tres años antes, de las tropas nacionales por el estrecho de Gibraltar. Aquel día —5 de agosto—, Francisco Franco se trasladó desde Tetuán hasta el monte Hacho y divisó esta operación militar en la que varias embarcaciones, escoltadas por el cañonero Dato, cruzaban el Estrecho. Las supuestas huellas de Franco, talladas por el escultor Bonifacio López, dieron lugar a que fuera conocido como «los pies de Franco».

4 El mástil del cañonero Dato fue cedido por el Ministerio de Marina en el año 1962. Meses después —5 de agosto de 1963— se procedía a la entrega oficial del mástil.

5 AGMAV, C.2478, 8/4.

6 *La Prensa*. Diario de Santa Cruz de Tenerife. 6 de agosto de 1936. Fueron cinco barcos con 3.000 hombres y numeroso material de guerra.

grupo, quedando todo el Tabor al mando de su jefe Enrique Rodríguez de la Herrán<sup>7</sup>.

No fue un paso sin incidentes un obús de gran tamaño disparado desde un destructor gubernamental cayó en el hipódromo de Gibraltar cuando combatía con unos aviones en el Estrecho. El obús explotó a 200 metros del campo de refugiados y a 500 de los cuarteles escoceses sin que ocurrieran desgracias.<sup>8</sup>

El destructor llegó a toda velocidad de Málaga para atacar dos vapores del servicio de viajeros en el Estrecho a bordo de los cuales Franco había hecho transportar 2.000 soldados de Ceuta a Algeciras. Los aviones de Franco custodiaban los barcos y lanzaron bombas sobre el destructor, obligándole a refugiarse en Estepona a toda velocidad. Sorprendentemente, fueron los barcos del Gobierno los dañados, y 18 marinos del destructor Alcalá Galiano resultaron muertos por disparos del cañonero Dato de los sublevados. Los barcos llegaron posteriormente a Algeciras desembarcando los soldados.

En un telegrama cifrado del general Franco al general Mola, este le describía los pormenores de la «batalla del Estrecho»:

Día de hoy llevamos a cabo operación batir escuadra en el estrecho y pasar un convoy a Algeciras de cinco barcos con material y tropas, apoyados por la acción aérea y naval de un cañonero, un torpedero y un wad. Acción aérea intensísima y eficaz, logrando despejar camino, pero entrada en aguas inglesas de destructor acosado por aviones retrasó paso. Destructor desembarcó en Gibraltar 18 muertos, 28 heridos graves hechos por nuestros hidros, logramos que gobernador de Gibraltar le obligase hacerse a la mar teniendo que llevarse a cabo nueva preparación ante llegada otros barcos escuadra, que fueron disueltos y perseguidos por nuestros aviones,

haciéndole importantes blancos y averías. Destructor “Lepanto” pedía medio auxilio urgente, resto escuadra y jefe ordenaba le socorrieran los demás. Fue visto escorado ruta Málaga. Barcos escuadra dieron parte su jefe no haberlo encontrado. Destructor Valdés alcanzado bombas 100 kilos importantes averías. Destructor Alcalá Galiano, también perseguido y tocado. Últimos momentos del convoy hubo nuevo intento ataque por un destructor sosteniéndose combate y duelo con Cañonero Dato, obligándoles en combate a huir en que fue batido. La escuadra tuvo importantes bajas con muchos muertos y heridos. Por nuestra parte no tuvimos ni una sola baja ni daño en el material. Burgos, 6 de agosto de 1936. El Coronel de Estado Mayor.<sup>9</sup>

#### 4. EL BOMBARDEO DEL ACORAZADO JAIME I A ALGECIRAS

Como consecuencia del paso del denominado “Convoy de la Victoria”, dos días más tarde se produciría el bombardeo más importante de los producidos en la comarca durante la Guerra Civil, el bombardeo del acorazado Jaime I a Algeciras.

El Jaime I, al comienzo de la Guerra Civil recibió la orden de dirigirse al estrecho de Gibraltar, en el tránsito la dotación se reveló contra sus mandos sublevados y el barco quedó en manos del gobierno republicano. En julio y agosto de 1936 tomó parte en los bombardeos de Ceuta y Algeciras.

El acorazado Jaime I, con 850 personas de tripulación, desde comienzos de enero de 1937 elaboraría, impreso en el barco por su propia marinería, el diario Amanecer. Se publicaba a diario, excepto los lunes. Este buque tuvo una presencia muy significativa en el Estrecho, sobre todo, en las primeras semanas de la sublevación. El día 2 de agosto, salió a bombardear la desembocadura del río Guadiaro. El día 3

7 AGMAV, C. 2682, 12/6. Diario de operaciones del Grupo de fuerzas de regulares indígenas de Larache nº 4.

8 AGMAV, C. 2478, 8/5. Noticia enviada desde Gibraltar por la agencia Fabra, recibida a las 12:15 de la madrugada del 6 de agosto de 1936.

9 AGMAV. C. 1226, 26/3. Sobre el convoy de la victoria. Clave Burgos. Telegrama cifrado del General Franco a General Mola.



bombardearía Tarifa y Punta Carnero. El día 7 efectuaba disparos sobre Punta Carnero y Punta de San García, cuyas baterías que respondieron al acorazado. Rumbo a la bahía de Algeciras, se encontraría con el cañonero Dato. El Jaime I lo alcanzó con varios impactos con su potente artillería. Tras el bombardeo, regresaría a Málaga, donde permanecería hasta el día 13 de agosto. Ese día, tres aviones Junker-52 pilotados por los alemanes Rudolf Moreua, Alfred Henke y Graf Max Hoyos tenían la misión de destruir el

acorazado con bombas de 250 kilos cada una, y, sobre las 4:45, desde una altura de 500 metros, las dejaron caer sobre el buque. Una de ellas logró colarse por la escotilla de proa cuando subía la marinería a cubierta, lo que produjo daños, seis muertos, y varios heridos. El Jaime I fue reparado en Cartagena.<sup>10</sup>

El inicio del bombardeo comenzó desde bien temprano, que se oyeron fuertes detonaciones, demostrativas de que la escuadra estaba actuando en las cercanías de Ceuta, Punta Carnero,

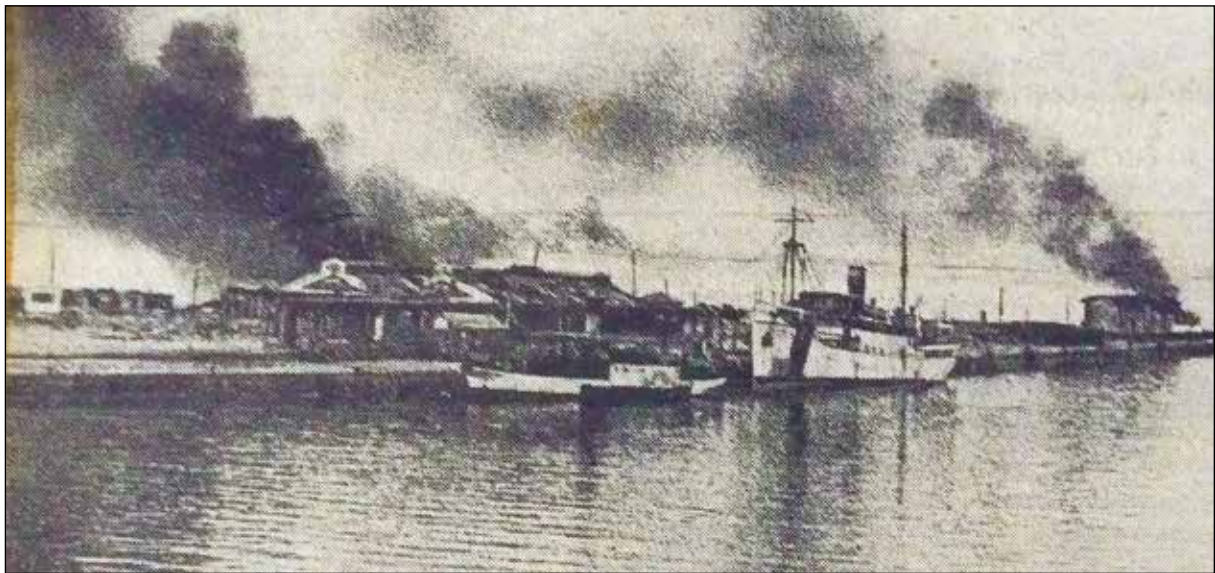


Lámina 1. El puerto de Algeciras incendiado tras el bombardeo. Fuente: GGL. Fondo de Mr. Gómez. 1936-1937. *Scapbook of the Spanish Civil War, news transcripts*

Getares y Algeciras. En el ataque participaron el acorazado Jaime I, el crucero Libertad y los destructores Churruca y Lepanto.

El Jaime I y el Libertad bombardearon las baterías de costa desde Tarifa a Algeciras. El Jaime I acentuó el bombardeo sobre Algeciras.

Empezaron por disparar contra Ceuta, colocándose el Churruca en mitad del Estrecho y abriendo fuego contra Ceuta y contra Punta Carnero. Desde la batería emplazada en Punta Carnero dispararon contra el crucero con intermitencia, sin que le causara daño alguno. El Jaime I se aproximó lentamente a Punta Carnero

e hizo a su vez algunos disparos, levantando las balas al caer sobre tierra grandes nubes de humo y polvo, según explica la crónica. Siguió lentamente su avance al interior de la bahía, aproximándose a la costa, acercándose a Getares, contra la que también abrió fuego y continuando hasta Algeciras (Lámina 1). Contra el Jaime I hicieron fuego, ineficazmente, la batería de Algeciras y la del cañonero Dato, fondeado en el puerto de Algeciras.

Pasado Algeciras, el Jaime I llegó frente a Puente Mayorga, donde se detuvo e hizo nuevos disparos. Volvió a pasar por delante de Algeciras

<sup>10</sup> Escritos inéditos del auxiliar de artillería de la Armada, graduado de alférez de fragata, Antonio Antúnez, ex-presidente del Comité de Gobierno del Jaime I. Estos manuscritos estuvieron en poder de la familia en su domicilio de Túnez hasta 2002, cuando fueron dados a conocer por su nieto.

sin dejar de disparar y alcanzando al cañonero Dato, que había traído tropas el día anterior, a las diez de la mañana.

Del buque sublevado, el Dato, salió una espesa columna de humo. No tardó en declararse un incendio a bordo, que se prolongó a unas grandes pilas de corcho que había en el muelle (Lámina 2). Existe una interesante fotografía de un periodista inglés que logró sortear la censura e introducirla en Gibraltar. En ella se aprecian los importantes daños sufridos por el cañonero Dato, que fueron minimizados por la prensa de los sublevados.

Mientras tanto, los demás barcos no dejaron de disparar intensamente contra Punta Carnero, donde los destrozos causados fueron considerables.

El Tabor de Regulares de Larache, nº 4, lo recoge así en su diario de operaciones:

Desde primeras horas de la mañana, la aviación y la escuadra roja someten a la población de Algeciras a un terrible bombardeo del acorazado Jaime I, el pánico es enorme y la población aterrorizada huye despavorida por todas partes. Las fuerzas de la guarnición se sitúan en los lugares en los que se suponía que las fuerzas de la marinería roja pudieran llevar a cabo un desembarco. Ese día el tercer Tabor tiene que lamentar por causa del bombardeo de la aviación y la escuadra roja, la muerte de un sargento, un cabo y un soldado, y varios heridos de tropa. Al caer la noche se

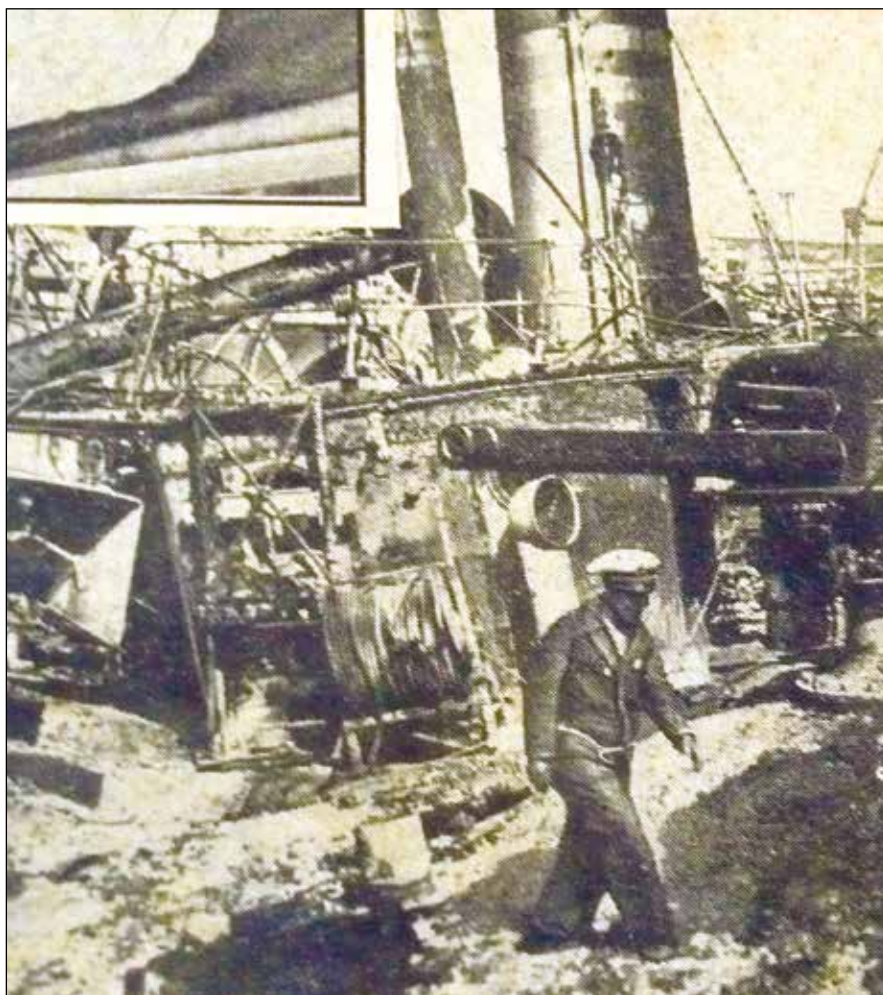


Lámina 2. Daños sufridos en el cañonero Dato tras el bombardeo del acorazado Jaime I. Fuente: GGL. Fondo de Mr. Gómez. 1936-1937. *Scapbook of the Spanish Civil War, news transcripts*



restableció la normalidad, y a las doce de esa misma noche todo el Tabor al mando de su jefe salieron para Punta Carnero, donde permanecieron hasta la madrugada en evitación de cualquier movimiento de desembarco por sorpresa, regresando después a Algeciras.<sup>11</sup>

Procedente de Levante apareció un aeroplano rebelde, pero no tomó parte en la acción.

Terminado el bombardeo, los barcos se hicieron a la mar, circulando el rumor de que habían intimado a Algeciras que se rindiese.

A las tres de la tarde regresaron el Jaime I y los demás buques, entrando el Jaime frente a Algeciras y haciendo nuevos disparos, la mayor parte de ellos dirigidos a la carretera de Tarifa.

El Cervantes y el Libertad llegaron hasta las proximidades de Getares, pero luego se volvieron al Estrecho. Un aeroplano rebelde atacó al acorazado, pero se marchó después de un intercambio de disparos.

Por la noche, Algeciras apareció iluminada por el fuego producido en su muelle por el cañoneo, siguiendo ardiendo el corcho hasta el día siguiente, que se distinguía una columna de humo saliendo desde el muelle. La mayoría de las fortificaciones y baterías con que contaban los militares sublevados habían quedado destruidas. Aunque los daños no fueron de consideración en Algeciras, el muelle sí sufrió importantes destrozos. Si bien previamente había habido bombardeos de la aviación republicana, el más extenso fue el día 7 de agosto de 1936 por la aviación y por el acorazado Jaime I, auxiliado por otros barcos, con destrozos de varias casas, marchando al campo la población civil y permaneciendo la guarnición militar vigilando y preparada por si se pretendía algún desembarco.<sup>12</sup>

*El Calpense* se hizo eco del bombardeo de manera muy extensa. Incluso desde las azoteas de Gibraltar, los gibraltareños y muchos de los refugiados contemplaban la evolución del bombardeo:



Lámina 3. Daños sufridos en el bombardeo del Jaime I en Algeciras. Ruinas del viceconsulado inglés y del consulado argentino. Fuente: GGL. Fondo de Mr. Gómez. 1936-1937. *Scapbook of the Spanish Civil War, news transcripts*

El Jaime I y el Libertad bombardean las baterías de costa desde Tarifa a Algeciras, el Jaime I acentuó el bombardeo sobre Algeciras. El bombardeo fue espantoso y duró desde las 7: 30 hasta las 11: 00 aproximadamente, se sentía la trepidación de las bombas en Gibraltar. Contra el Jaime I hicieron fuego la batería de Algeciras y la del Cañonero Dato, fondeados en el puerto de Algeciras. Detrás del Hotel Cristina se vio un considerable incendio, también fue alcanzado un buque —el cañonero Dato— de los que estaban en el puerto, de

11 AGMAV, C. 2682, 12/7. Diario de operaciones del Grupo de fuerzas de regulares indígenas de Larache nº 4.

12 AGMAV. Armario 18. Legajo nº 35, Carpeta nº 6. Documentación Zona Nacional. Ejército del Sur. Hechos ocurridos en los pueblos de esta provincia y fechas de liberación.



los que trajeron a tropas el día anterior. Al Jaime I solo pareció que un proyectil le alcanzó ligeramente, pues se le vio achicar agua. Cuando había desaparecido ya en el Mediterráneo, apareció el buque franquista Almirante Cervera. El muelle de Algeciras ha sufrido considerables destrozos. Esta mañana, una bomba arrojada desde un aeroplano cayó en el patio de cuartel de infantería de San Roque.<sup>13</sup>

Cuando empezó el fuego contra Algeciras, entró en pánico la población, siendo muchos los que se apresuraron a buscar refugio en el campo en medio de la mayor confusión. Una buena parte de republicanos escondidos en Algeciras, esperaban el desembarco de las tropas republicanas para unirse a ellas frente a los sublevados, como así lo manifiesta Sebastián Pino Panal, algecireño, anarquista y comandante del comandante del batallón Fermín Salvochea. Tras el fracaso del bombardeo, los que quedaban en Algeciras resistiendo escondidos tomaron la determinación de salir de la ciudad y huir a zona republicana.

Además de las baterías, sufrieron daños el muelle y casas cercanas a la plaza, entre ellas la

del viceconsulado inglés, la del cónsul argentino Adolfo Rugeroni y los molinos harineros de Bandrés (Lámina 3).

Uno de los disparos del Jaime I alcanzó al cañonero Dato en la torrecilla del cañón de popa, muriendo los artilleros de esta pieza.

Los súbditos británicos en su mayoría fueron recogidos y trasladados a Gibraltar en un autocamión de la compañía del corcho, facilitado por el jefe de esta, Mr. Ladd, que cooperó muy eficazmente con el vicecónsul, Mr. Beckensalke, en la recogida de súbditos británicos. Todos los súbditos ingleses que se encontraban en Algeciras al registrarse el bombardeo se pusieron a salvo en Gibraltar. La Comandancia Militar de Algeciras elaboró una relación nominal de los jefes, oficiales, suboficiales, tropa, personal del CASE —Cuerpo Auxiliar Subalterno del Ejército—, y elementos civiles que resultaron heridos con motivo del «bombardeo por la escuadra y aviación enemiga» (Tabla 1). Un documento posterior en el tiempo de las autoridades franquistas<sup>14</sup> nos da los siguientes datos sobre el bombardeo del acorazado Jaime I: 5 muertos y 14 heridos en la tropa y 4 muertos y 12 heridos en civiles.

Tabla 1. Muertos y heridos en el bombardeo del acorazado Jaime I a Algeciras. 7 de agosto de 1936

Empleo	Nombres	Observaciones
Soldado	Francisco Campillo Durán	Fallecido
Soldado	Indígena. Regulares de Larache, 4. n° 7041	Fallecido
Sargento	Indígena. Regulares de Larache, 4. n° 878	Gravísimo
Cabo	Indígena. Regulares de Larache, 4. n° 2120	Muy grave
Falange Española	Manuel Martínez de la Torre	Grave
Ayudante de máquina	Manuel Ramírez	Grave
	Desconocido	Grave
	Desconocido	Grave
Soldado	Indígena. Regulares de Larache, 4. n° 3218	Menos grave
Teniente de navío	Imeldo Serís-Granier y Orbeta	Menos grave
Marino	Luis Guerra Gómez	Menos grave

13 El Calpense, 7 de agosto de 1936.

14 AGMAV. C 2543 329,5. Bombardeo del Jaime I.

Cabo Marina	Manuel Gómez Boj	Menos grave
Auxiliar técnico	José Carratalá	Menos grave
Paisano agregado al cañonero Dato	José Manzorro S.	Menos grave
Paisano	José Solano Gómez	Menos grave
Paisano	Francisco Benítez	Menos grave
Paisano	Pedro Anillo Estévez	Menos grave
Paisano	Joaquín Iraola Rodríguez Guerra	Menos grave
Mujer	Isabel Portán Navarro	Menos grave
Teniente	Antonio Delgado Hernández	Leve
Brigada	Alejandro Martínez Las Heras	Leve
Maestro Armero	Joaquín Prieto Valdés	Leve
Sargento	Luis Ilaran Labrejas	Leve

Fuente: Elaboración propia a partir de AGMAV. C 2554 12/2

## 5. CONCLUSIONES

Podemos afirmar que en el Campo de Gibraltar apenas existió guerra civil. En cambio, la dictadura y la represión se implantaron desde los primeros momentos de la caída de los distintos pueblos de la comarca, acometiendo la brutal violencia represiva, a modo ejemplificante, desde los primeros momentos de la contienda. En los primeros quince días de la contienda, antes de que se produjera el bombardeo del Jaime I sobre Algeciras, ya habían sido fusilados más de 100 personas en la comarca, la mayoría en Algeciras y La Línea. Calculamos que la represión de los sublevados franquistas se eleva a unas 1.000 personas en la comarca.

## 6. FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

### 6.1. Fuentes documentales

- AGMAV. Archivo General Militar de Ávila.

### 6.2. Fuentes hemerográficas

- *El Calpense*
- *La Prensa*. Diario de Santa Cruz de Tenerife

### 6.3. Fuentes bibliográficas

■ Algarbani, J. M. (2009). “La oposición al golpe de Estado de 1936 en el Campo de Gibraltar. La red de transmisiones clandestinas”. *Almoraima. Revista de Estudios Campogibaltareños* (38), pp. 407-417.

- Algarbani, J. M. (2020). “Los sucesos de La Línea el 18 y 19 de julio de 1936. El cuartel de Ballesteros”, *Almoraima. Revista de Estudios Campogibaltareños* (53), pp. 63-72.
- Mora-Figueroa, J. (1974). *Datos para la Historia de la Falange Gaditana (1934-1939)*. Jerez de la Frontera (Cádiz). Imprenta Talleres de Gráficas del Exportador. p. 79-98.
- Segura González, W. (2002). “El desembarco de Mora Figueroa”. *Aljaranda* (44), pp. 31-33. “El primer hospital de Algeciras y sus paralelos en la provincia de Cádiz”. *Almoraima. Revista de Estudios Campogibaltareños* (55), otoño 2021. Algeciras: Instituto de Estudios Campogibaltareños, pp. 11-20.

---

### José Manuel Algarbani

Consejero de Número de la Sección I del Instituto de Estudios Campogibaltareños

---



---

### Cómo citar este artículo:

José Manuel Algarbani (2022). “Algeciras, Agosto de 1936. El «convoy de la victoria» y el bombardeo del acorazado Jaime I”. *Almoraima. Revista de Estudios Campogibaltareños* (56), abril 2022. Algeciras: Instituto de Estudios Campogibaltareños, pp. 21-30.

---